**GRUPO MUSICAL EL PARQUE**

**HISTORIA DE SU RECORRIDO**

Todo comenzó en 1992. Todavía no nos llamábamos El Parque. En aquel momento sólo éramos Fico e Inti; buscábamos cómo completar la banda.

Nuestro primer chivo fue en una fiesta. Por cierto, junto a las Hormigas. Varios grupos comenzamos en aquellos años: Hormigas, Gandhi, nosotros.

En octubre de l993 entraron Paul y Churro. En esos días tomamos varias decisiones trascendentales. La más importante de todas: tocar sólo música original. Aquella época era complicada para eso; los covers eran la moda. Aun así, fue la decisión correcta.

Después todo pasó muy rápido. Grabamos el disco Hombre azul; tocamos junto a Alux Nahual y Enanitos Verdes. Laura llegó a #1 en Panamá y fuimos allá a tocar con Los Rabanes.

Al regresa de esa primera gira fuera de Costa Rica, Paul tomó la decisión de dejar el grupo y seguir su pasión por el taekwondo. Comenzamos a buscar reemplazo. Probamos a varios cantantes hasta que dimos con Luis Arenas.

Era octubre de 1995 y Fico me llamó. “Mae, hice una canción, si no les gusta me salgo del grupo”, me dijo. Era Cuántas noches. La grabamos, fue número uno y la incluimos en el segundo álbum: Entre sangre y arena, grabado en directo en el Teatro Laurence Olivier.

1996 comenzó poderoso. Le abrimos a Soda Stéreo y a Héroes del Silencio. Juanita fue número uno también y tocamos en el mítico concierto con Los Rabanes en semana U; 4.000 personas escuchando rock en español centroamericano. Después le abrimos a Los Fabulosos Cadillacs y a Maldita Vecindad; firmamos con Sony Music y grabamos el OMA, nuestro tercer disco.

De aquella época, nuestro mejor año fue 1997. Presentamos OMA en el Melico; dos fechas a reventar. Vendimos 5.000 discos en 2 semanas y Cuántas noches alcanzó el primer lugar en Honduras, Panamá y Nicaragua; además el video llegó a MTV Latino.

En mayo comenzó la gira internacional. El 16 y 17 tocamos en el D.F., en el Bulldog y el Tequila Boom, respectivamente. El 23 y 24 estuvimos en Guatemala; de nuevo junto a Alux. El 29 tocamos en Managua. Pasamos luego a Panamá para chivear el 5 de junio. Dos días después tocamos con Aleks Syntek en Honduras y el 10 volvimos a Costa Rica para abrirle a Café Tacuba. Luego volamos a Tegucigalpa para cerrar un festival de rock en el estadio Lempira Reina. Al día siguiente tocamos en Cheers, también en Honduras. El 4 de octubre cerramos en Managua el festival Recordando al Che.

En lo profesional, todo caminaba bastante bien. Negociamos con Sony grabar en México con Aleks Syntek de productor y un presupuesto inimaginado. Pero sucedió lo inesperado: por diferencias personales en cuanto al rumbo del grupo, decidimos separarnos. Así terminó esa etapa. Antes, nos despedimos en el Teatro Nacional con dos fechas. Era febrero de 1998.

En 1999 lanzamos Anoche vino el diablo a hablarme de Dios. En él cantó Andrés Calvo, quien fuera líder años después de la banda Sensor. Pero después de siete conciertos decidimos no seguir adelante. Nos despedimos en el Auditorio Nacional.

Pasaron los años. En 2005 Paul propicia una nueva reunión. Grabamos Nada cambia y anunciamos que tocaríamos una vez al año. La razón era simple: Fico y Churro vivían en el extranjero. El 1° de setiembre nos presentamos en el Planet Mall.

En diciembre de 2006 grabamos otro tema, Caminos, y tocamos 4 fechas en el Laurence Olivier. Era el regreso definitivo. En 2007 entramos al estudio para trabajar dos nuevas canciones que incluimos en nuestro quinto disco, Caminos, que reunía, además, las canciones más emblemáticas del grupo hasta la fecha.

Al año siguiente, reeditamos el Hombre azul, y poco después entramos al estudio a grabar el homónimo El Parque, que saldría en abril de 2009: un disco con nueve temas que nos devolvió al número uno con dos canciones: En ese instante y Desterrado.

El 2010 fue también un buen año. Regresamos al Teatro Melico Salazar y grabamos junto a nuestro amigo Tupac Amarulloa y su cuarteto de jazz el disco Melico, un trabajo con diecisiete canciones, una de ellas un nuevo número uno: Estaré muy bien. Esta canción fue acompañada de uno de los trabajos videográficos más exitosos de la banda, realizado por el cineasta tico Hernán Jiménez.

En setiembre de ese mismo año, nos toca de nuevo ser teloneros de otro gran concierto: la presentación de la banda estadounidense Bon Jovi en el Estadio Saprissa. Un año antes lo habíamos sido de los británicos de Depeche Mode, en su presentación en La Guácima.

El 2011 fue un año tranquilo pero lleno de satisfacciones. Participamos en la inauguración del Estadio Nacional junto a otras bandas nacionales y comenzamos a vislumbrar la idea de un nuevo disco. En diciembre ya estábamos en el estudio y en mayo de 2012 estábamos presentando nuestro octavo disco: El vacío, del cual se desprendía, paradójicamente, un tema titulado Despedida. Decimos paradójicamente porque para ese momento las diferencias musicales y conceptuales con Paul estaban en su punto más alto.

Decidimos dejar de tocar por un tiempo mientras vislumbrábamos cuál rumbo tomar. El veinte aniversario del grupo estaba a menos de un año y no queríamos dejar pasar esa fecha. Mientras tanto, nos invitan a tocar con los mexicanos de Caifanes en su gira de regreso. Aquel concierto en el Palacio de los Deportes en Heredia reuniría de nuevo a una generación de fanáticos del rock en español. Esa noche de octubre fue espectacular: pero era nuestro último concierto con Paul.

De inmediato, comenzamos a pensar de qué manera celebraríamos los 20 años de la banda. La solución llegó de donde menos lo esperábamos. Unas semanas después, el 8 de diciembre de 2012, anunciamos la salida de Paul de El Parque y nos sumimos en el silencio. Hasta ahora.

Hoy, en este inicio de 2013, nos alegramos de anunciar la realización de dos únicos conciertos de 20 aniversario en el Teatro Melico Salazar el 1° y 2 de marzo con nuestro colega y amigo Luis Arenas, líder de Lucho Calavera y la canalla y cantante del grupo entre 1995 a 1998. ¿Qué pasará después de esto? No lo sabemos ni tampoco es importante. Sabemos que para ustedes y para nosotros, esta será una celebración inolvidable.